

LA DÉCADA COVID
EN MÉXICO

Los desafíos
de la pandemia
desde las ciencias sociales
y las humanidades

Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México

Fernando Lozano Ascencio
Marcos Valdivia López
Miguel Ángel Mendoza González
(Coordinadores)



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Lozano Ascencio, Fernando, editor. | Valdivia López, Marcos, editor. | Mendoza González, Miguel Ángel, editor.

Título: Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México / Fernando Lozano Ascencio, Marcos Valdivia López, Miguel Ángel Mendoza González, (coordinadores).

Descripción: Primera edición. | Cuernavaca : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2022. | Serie: La década COVID en México : los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 1.

Identificadores: LIBRUNAM 2169310 (impreso) | LIBRUNAM 2169321 (libro electrónico) | ISBN 9786073068475 (impreso) | ISBN 9786073068857 (libro electrónico).

Temas: Igualdad -- México -- 2020-- . | Violencia conyugal -- México. | Mujeres -- Empleo -- Disparidades regionales. | Juventud -- México -- Condiciones sociales. | Salud pública -- Accesibilidad -- México. | México -- Política social -- 2020- . | México -- Política económica -- 2020- .

Clasificación: LCC HN120.Z9.S663 2022 (impreso) | LCC HN120.Z9 (libro electrónico) | DDC 305.50972—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos expertos y cuenta con el aval del Comité Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México para su publicación.

Imagen de forros: Fernando Garcés Poó

Apoyo gráfico: Diego Milon Rodríguez y Juan Carlos Rojas Cruz

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda

Primera edición: 2023

D. R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa,

C. P. 62210, Cuernavaca, Morelos

www.crim.unam.mx

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-6885-7 Título: Pandemia y desigualdades y económicas en México

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-6847-5 Título: Pandemia y desigualdades y económicas en México

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional. Hecho en México

Contenido

	Presentación	13
	<i>Enrique Graue Wiechers</i>	
	Prólogo	15
	<i>Guadalupe Valencia García</i>	
	<i>Leonardo Lomelí Vanegas</i>	
	<i>Néstor Martínez Cristo</i>	
	Introducción: Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México	23
	<i>Fernando Lozano Ascencio</i>	
	<i>Marcos Valdivia López</i>	
	<i>Miguel Ángel Mendoza González</i>	
1	COVID-19, los choques de demanda y la desigualdad del ingreso por habitante regional en México, 1970-2021	53
	<i>Miguel Ángel Mendoza González</i>	
	<i>Alberto Villagra Piña</i>	
2	El efecto de los programas sociales en la reducción de la pobreza y la desigualdad en tiempos de COVID-19	91
	<i>Luis Huesca</i>	
	<i>Linda Llamas</i>	
3	Desigualdad e impactos distributivos de la pandemia de COVID-19 en los estados mexicanos	123
	<i>Luis Quintana Romero</i>	
	<i>Carlos Salas Páez</i>	

4	Desigualdad de ingresos y participación salarial: efectos de la pandemia de COVID-19 a través del teletrabajo	159
	<i>Marcos Valdivia López</i> <i>Rafael Borrayo L.</i>	
5	Desigualdades en el trabajo en tiempos de pandemia	189
	<i>Mercedes Pedrero Nieto</i> <i>Edith Pacheco Gómez</i>	
6	Desigualdades de género y clase en el mercado del trabajo durante la pandemia: el falso dilema salud-economía	225
	<i>Fiorella Mancini</i>	
7	El impacto de la pandemia del COVID-19 en la desigualdad salarial por género en México	261
	<i>Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez</i> <i>David Castro Lugo</i>	
8	Desigualdad de género y violencia contra las mujeres en México durante la pandemia de COVID-19	301
	<i>Irene Casique</i> <i>Roberto Castro</i>	

- 9 Desigualdad en la mortalidad por COVID-19 entre la población hablante de lengua indígena de México 337
Fernando Lozano Ascencio
Telésforo Ramírez-García
- 10 Corrupción, unidades médicas, desigual oportunidad de acceso a la salud e impacto de la pandemia de COVID-19 en México 373
Mateo Carlos Galindo Pérez
Manuel Suárez Lastra
- 11 Dimensión territorial de la desigualdad y desarrollo regional en México: implicaciones de política pública en el contexto de la crisis sanitaria por COVID-19 401
Javier Delgadillo Macías
Rafael Antonio Olmos Bolaños
Carlos Enrique Vázquez Juárez
- 12 Experiencias de desigualdad y malestares juveniles durante la pandemia de COVID-19 en México 441
María Herlinda Suárez Zozaya

COVID-19, los choques de demanda y la desigualdad del ingreso por habitante regional en México, 1970-2021*

1

Miguel Ángel Mendoza González
Facultad de Economía, UNAM

Alberto Villagra Piña
Facultad de Economía, UNAM

INTRODUCCIÓN

A partir de la entrada de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) en 1986 y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1995, el crecimiento económico regional se caracterizó por un cambio de patrón; de un proceso de convergencia entre las entidades federativas se transformó hacia uno de divergencia o creciente desigualdad del ingreso por habitante. En este cambio de patrón, el ingreso por habitante de la entidad más pobre (Chiapas) es cada vez más pequeño respecto al ingreso de la entidad más rica (Ciudad de México); de una razón de 38.7 % en 1986 pasó a 13.5 % en 2019, previo a la crisis económica vinculada con las medidas instrumentadas para mitigar la pandemia del COVID-19.

En términos generales existen tres estrategias de análisis para explicar la desigualdad regional creciente de acuerdo con la definición del ingreso con

* Esta investigación fue financiada por el proyecto PAPIIT-IN308721 “Políticas públicas de reactivación y reestructuración económica urbana en México ante impactos económicos y sociales de la COVID-19 en México”.

diferentes métodos de medición del producto interno bruto (PIB), desde el punto de vista de las cuentas nacionales y por entidad federativa. En la primera se considera que el PIB se construye desde los sectores productivos (primario, industrial y servicios) y sus determinantes, por lo que la dinámica del ingreso por habitante de las entidades federativas se explica desde el lado de la *oferta* por el comportamiento de los factores productivos (activos fijos de capital, inversión y empleo) y la localización de las actividades productivas predominantes respecto a los mercados globales (Esquivel, 1999; Díaz, Sánchez y Mendoza, 2009; Mendoza, 2012; Rodríguez, Mendoza y Martínez, 2018; German-Soto y Gluschenko, 2021).

Desde el punto de vista de la demanda agregada de las entidades federativas, la segunda estrategia se concentra en los principales componentes del gasto: el consumo privado y de Gobierno, la inversión privada y de Gobierno y las exportaciones e importaciones de bienes y servicios (Mendoza, 2022). Así, con el enfoque de *demanda* el comportamiento del ingreso por habitante se entiende por la combinación de los indicadores de demanda interna y externa que explican los diferentes componentes del gasto de las entidades federativas. Para analizar los principales componentes del gasto, el comportamiento del consumo y la inversión privada se explican principalmente por el ingreso disponible de los consumidores (hogares, Gobierno y empresarios) medido por los sueldos, salarios y las ganancias, y las exportaciones de bienes se vinculan con los ingresos de Estados Unidos, principal socio comercial de México.

Por último, por el lado de los *ingresos* lo importante son los pagos a los factores como son las remuneraciones de asalariados, el excedente bruto de operación, los impuestos y subsidios (Piketty, Saez y Zucman, 2018). El comportamiento de la *masa salarial* medida por las remuneraciones de asalariados se determina por dos componentes del mercado laboral: los ingresos salariales y el empleo, y la *tasa de ganancia* medida por la razón del excedente bruto de operación del PIB depende principalmente de la rentabilidad del capital y la inversión.

El objetivo del capítulo es analizar si la crisis sanitaria y económica por la pandemia del COVID-19 modificó las tendencias a largo plazo de la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas en México en

el periodo 1970-2021. Para ello se analiza la desigualdad y la dinámica del ingreso por habitante regional por el *lado de la demanda* donde *las medidas internas* para mitigar la transmisión de COVID-19 afectaron la movilidad y el consumo de las personas, y restringieron la inversión privada; y, por las *medidas externas* impuestas por la economía de Estados Unidos que afectaron la demanda de las exportaciones de los bienes producidos en México. Los efectos de la pandemia de COVID-19 en la desigualdad y la dinámica del ingreso por habitante y sus componentes del *lado de la demanda* se estiman con tendencias hasta 2019; se miden las repercusiones por las restricciones económicas y en la movilidad de las personas para mitigar los efectos de la pandemia en 2020 y los cambios de tendencias en el proceso de recuperación económica entre 2021 y 2024.

Respecto a la metodología, para el análisis de la desigualdad del ingreso por habitante por entidad federativa se aplican tres medidas alternativas: el índice de Gini, Theil y la desviación estándar; y las tendencias de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo se analizan con las tasas de crecimiento y las razones al ingreso del consumo privado, la inversión privada y las exportaciones por entidad federativa para los periodos de mayor desigualdad del ingreso 1986-2021.

PLANTEAMIENTO SOBRE LA DESIGUALDAD REGIONAL Y LOS CHOQUES DE DEMANDA

En la mayoría de los estudios de crecimiento regional de México se ha utilizado el enfoque de *oferta*, en la que el crecimiento del ingreso por habitante por entidad federativa a largo plazo se explica por los factores productivos como son: la acumulación del capital, la inversión privada nacional y la extranjera directa, el empleo, la educación y la clase creativa, y también se consideran como factores productivos indirectos a la apertura comercial y las remesas. En este capítulo utilizamos un enfoque distinto para explicar cómo los *choques de demanda*, como los que fueron generados por la pandemia de COVID-19 en 2020, afectan el crecimiento del ingreso por habitante entre las

entidades federativas, con énfasis sobre tres de los componentes del gasto más importantes: el consumo privado, la inversión privada y las exportaciones de bienes. El consumo privado se considera como uno de los componentes más importantes de la demanda agregada; cualquier cambio en este componente se reflejará en una modificación en el nivel de producción.

Algunos estudios sobre los efectos regionales de la pandemia del COVID-19

Los efectos regionales de la crisis económica y sanitaria se han estudiado en algunos países de América Latina. Bonet et al. (2020) identificaron diferencias en los niveles de empleo remoto en Colombia durante 2020 que mostraban que algunos de sus departamentos fueron más resilientes ante los cambios en el paradigma laboral. Con la reducción salarial de hasta 50 %, las restricciones de los sectores económicos no esenciales implicaron una ruptura de las cadenas de suministros que finalmente impactó de manera significativa en el PIB per cápita de la población colombiana el cual fue diferente entre cada unidad departamental del país y su dependencia espacial con otras.

El impacto económico en Perú se reflejó en un incremento en el número de pobres, que alcanzó a 60 % de la población en 2021, el cierre de muchas empresas durante la contingencia aumentó las desigualdades (Seminario, 2021). Las disparidades en el PIB per cápita se han ensanchado con la aparición del COVID-19 y tienen mayor impacto en los países de América Latina donde la diferencia entre el país con el PIB per cápita más alto y el país con el PIB per cápita más bajo es de 13.3 veces en el incremento de los niveles de pobreza (Nuguer y Powell 2020).

A unos cuantos días del brote de la pandemia del COVID-19, la Cepal predijo efectos graves en el corto y largo plazo en la oferta y demanda agregada sectorial con profundidad e intensidad dependientes de las condiciones económicas de cada país. Para México, identificó afectaciones importantes en el sector manufacturero debido al rompimiento de las cadenas de suministro y como causa del panorama negativo para el sector turismo, restaurantero, en

el desempleo y el PIB, en general, que se reflejaría en la reducción del ingreso (PIB) per cápita y en el incremento de la pobreza y desigualdad en México (Cepal, 2020).

Diversos escenarios de impacto a nivel macroeconómico para México surgieron para tratar de anticipar las consecuencias de la contingencia sanitaria. En ellos se podían encontrar predicciones desde -1.5 % de crecimiento en 2020 hasta -8.8 %. Mendoza et al. (2021) establecen que la profundidad de la contracción económica dependería del tiempo de confinamiento al cual se encontrara expuesta la economía mexicana y en la medida en que los programas gubernamentales tendieran a incentivar el consumo privado se podría contener la caída por medio de mantener constante el PIB per cápita.

Conforme la emergencia se fue extendiendo temporalmente, el impacto del cierre de actividades no esenciales se propagó hacia otros sectores de la economía mexicana y afectó a regiones, estados y municipios de manera heterogénea. Quintana Roo y Baja California Sur mostraron la reducción más notable del PIB, explicado por su dependencia del sector turismo. En el centro-occidente también existieron caídas significativas del PIB por el cierre parcial de empresas automotrices y electrónicas dependientes de la cadena global de suministros (Gasca, 2021).

La pérdida de empleos en la mayor parte de las entidades federativas se presenta como uno de los principales riesgos para el cierre de gran cantidad de micro y pequeñas empresas y la caída en el ingreso per cápita de los trabajadores. El Banco de México, en su Reporte sobre las Economías Regionales, octubre-diciembre de 2021, destaca la brecha existente entre las entidades federativas con relación a la recuperación económica y enfatiza el impacto recibido por la Ciudad de México atribuible al peso que tiene en la economía nacional y a la predominancia de actividades terciarias. Por último, menciona que algunos estados han alcanzado ya los niveles de actividad prepandemia, lo que los convierte en el motor de la recuperación nacional; mientras que algunos otros continúan con un rezago importante ocasionado por factores idiosincráticos y particulares asociados con la estructura económica al interior de cada uno de ellos (Banxico, 2022).

El enfoque macro de la desigualdad del ingreso regional

Con el planteamiento sobre la distribución del producto interno bruto (*PIB*) o del ingreso (y) por los componentes de la *demanda* o del *gasto* y las cuentas por entidad federativa, se identifican los componentes en el consumo privado (cp), el consumo de Gobierno (cg), la inversión privada (ip), la inversión de Gobierno (ig), las exportaciones (ex) y las importaciones (im) de bienes y servicios (Mendoza, 2022). Como se muestra en la ecuación 1, la distribución del ingreso para cada entidad federativa se determina por un componente del *sector privado* (consumo e inversión), otro componente del *Gobierno* (consumo e inversión) y el *sector externo* (exportaciones menos importaciones); con i se identifican las entidades federativas y los años con t .

$$y_{i,t} = cp_{it} + ip_{it} + cg_{it} + ig_{it} + ex_{it} - im_{it} \quad (1)$$

Al aplicar la medición del crecimiento del ingreso tradicional $\dot{y}_{i,t} = (y_{i,t} - y_{i,t-1})/y_{i,t-1}$ a cada uno de los componentes de la demanda se obtiene una versión sobre el crecimiento de la ecuación 1, donde el incremento del ingreso por entidad federativa se determina por el aumento de cada uno de los componentes de la demanda.

$$\dot{y}_{i,t} = \dot{cp}_{it} + \dot{ip}_{it} + \dot{cg}_{it} + \dot{ig}_{it} + \dot{ex}_{it} - \dot{im}_{it} \quad (2)$$

Con la versión logarítmica del crecimiento se obtiene la siguiente equivalencia con la medición tradicional $\dot{y}_{i,t} = \ln(y_{i,t}/y_{i,t-1}) \cong (y_{i,t} - y_{i,t-1})/y_{i,t-1}$, que al aplicarse a la ecuación 1 se vincula el crecimiento del ingreso con las razones de cada uno de los componentes de la demanda al ingreso; ver ecuación 3.

$$\ln(y_{i,t}/y_{i,t-1}) \cong (cp_{it}/y_{i,t}) + (ip_{it}/y_{i,t}) + (cg_{it}/y_{i,t}) + (ig_{it}/y_{i,t}) + (ex_{it}/y_{i,t}) - (im_{it}/y_{i,t}) \quad (3)$$

Los factores determinantes de los principales componentes de la demanda y la desigualdad regional

Mientras que los componentes de la demanda referente al *sector Gobierno* (cg_{it} e ig_{it}) se consideran instrumentos de política económica y, por eso, son exógenos, en las partes del *sector privado* (cp_{it} e ip_{it}) y el *sector externo* (ex_{it} y im_{it}) se deben proponer funciones de comportamiento con vínculos con factores internos y externos.

Función consumo privado regional

De acuerdo con un enfoque poskeynesiano (Lavoie, 1994a y b) el consumo privado regional (cp_{it}) tiene como factores explicativos al ingreso corriente (y_{it}), también las remesas pueden ser una fuente de ingresos adicionales o complementarios (rem_{it}), la tasa de interés real (r_{it}) que induce la sustitución del consumo por ahorro, el tipo de cambio real (tcr_{it}) que mide el aumento de los costos externos sobre el gasto de bienes y servicios, y se incluye una variable cualitativa para identificar el *choque de demanda interno* en el consumo privado por el efecto de la pandemia ($cov_{19_{it}}$) en la movilidad de las personas; con valor de cero hasta 2019 y de uno en 2020-2021 (Mendoza, 2022).

$$cp_{i,t} = \beta_0 + \beta_1 y_{it} + \beta_2 rem_{it} - \beta_3 r_{it} - \beta_4 tcr_{it} - \beta_5 cov_{19_{it}} + u_{cp,it} \quad (4)$$

Función inversión privada regional

La inversión privada regional (ip_{it}) se determina por la expectativa de mayor ingreso corriente (y_{it}), la utilización de la inversión extranjera del año pasado (ied_{it}), por menores tasas de interés real (r_{it}) y, de la misma manera del consumo privado, se incluye la variable cualitativa para identificar *choques de demanda interna* por el efecto de la $cov_{19_{it}}$ en las decisiones de inversión privada regional.

$$ip_{i,t} = \alpha_0 + \alpha_1 y_{it} + \alpha_2 ied_{it} - \alpha_3 r_{it} - \alpha_5 cov_19_{it} + u_{ip,it} \quad (5)$$

Función exportaciones de bienes de regiones

En el caso de las exportaciones ($ex_{i,t}$) es relevante el ingreso de la economía que demanda los bienes producidos en las regiones ($y_{i,t}^*$) y como medida de competitividad el tipo de cambio real ($tcr_{i,t}$). Aunque se considera como *choque de demanda externo* una reducción del ingreso externo, para medir la posibilidad de un choque de demanda interno se incluye también la variable cualitativa $cov_19_{i,t}$.

$$ex_{i,t} = \theta_0 + \theta_1 y_{it}^* + \theta_2 tcr_{it} - \theta_3 cov_19_{it} + u_{ex,it} \quad (6)$$

Especificación de los choques de demanda y la desigualdad regional

Con la combinación de las tres primeras ecuaciones se establece que los componentes de demanda determinan el nivel y crecimiento del ingreso por habitante y afectan la dinámica de la distribución y la desigualdad del ingreso por habitante por entidad federativa. De manera formal, si la desigualdad del ingreso por entidad federativa se identifica como $D_t(y_{i,t})$ se establece que el comportamiento de la desigualdad del ingreso es una función del crecimiento de los componentes de la *demanda*:

$$D_t(y_{i,t}) = f(\dot{c}p_{it}, \dot{i}p_{it}, \dot{c}g_{it}, \dot{i}g_{it}, \dot{e}x_{it}, \dot{i}m_{it}) \quad (7)$$

También se puede decir que la desigualdad del ingreso es una función de las razones de los componentes de la *demanda* del ingreso:

$$D_t(y_{i,t}) = f((\dot{c}p_{it}/y_{i,t}), (\dot{i}p_{it}/y_{i,t}), (\dot{c}g_{it}/y_{i,t}), (\dot{i}g_{it}/y_{i,t}), (\dot{e}x_{it}/y_{i,t}), (\dot{i}m_{it}/y_{i,t})) \quad (8)$$

Al incluir en la ecuación 8 los factores explicativos de las funciones consumo privado, inversión privada y exportaciones de bienes, se identifican los mecanismos de cómo un choque de *demanda interna* y *externo* afecta la distribución como la desigualdad del ingreso regional;

$$D_t(y_{i,t}) = f(cp_{it} = \beta_0 + \beta_1 y_{it} + \beta_2 rem_{it} - \beta_3 r_{it} - \beta_4 tcr_{it} - \beta_5 cov_{19it})/y_{it}, \quad (9)$$

$$(ip_{i,t} = \alpha_0 + \alpha_1 y_{it} + \alpha_2 ied_{it} - \alpha_3 r_{it} - \alpha_5 cov_{19it})/y_{it},$$

$$(ex_{i,t} = \theta_0 + \theta_1 y_{it}^* + \theta_2 tcr_{it} - \theta_3 cov_{19it})/y_{it})$$

LA DESIGUALDAD DEL INGRESO REGIONAL EN MÉXICO

En este apartado se identifican las tendencias de la desigualdad del ingreso por habitante entre entidades federativas a largo plazo, se analizan las semejanzas entre la crisis económica de 2008-2009 y la crisis sanitaria-económica de 2020-2021, como las implicaciones del proceso de recuperación en la tendencia de la desigualdad del ingreso por habitante hacia 2024.

Tendencias de la desigualdad a largo plazo, 1970-2021

Para analizar la evolución de la desigualdad del ingreso por habitante se aplican tres medidas alternativas al producto interno bruto (PIB) entre la población total de cada entidad federativa de 1970 a 2021: el índice de Theil;

$$(T) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left(\frac{y_i}{\bar{y}} \right) \ln \left(\frac{y_i}{\bar{y}} \right) \quad (10)$$

el de *Gini*;

$$(G) = \frac{1}{2n^2 \bar{y}} \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n |y_i - y_j| \quad (11)$$

y la desviación estándar.

$$(SD) = \sqrt{\frac{1}{n} \sum_{i=1}^n (y_i - \bar{y})^2} \quad (12)$$

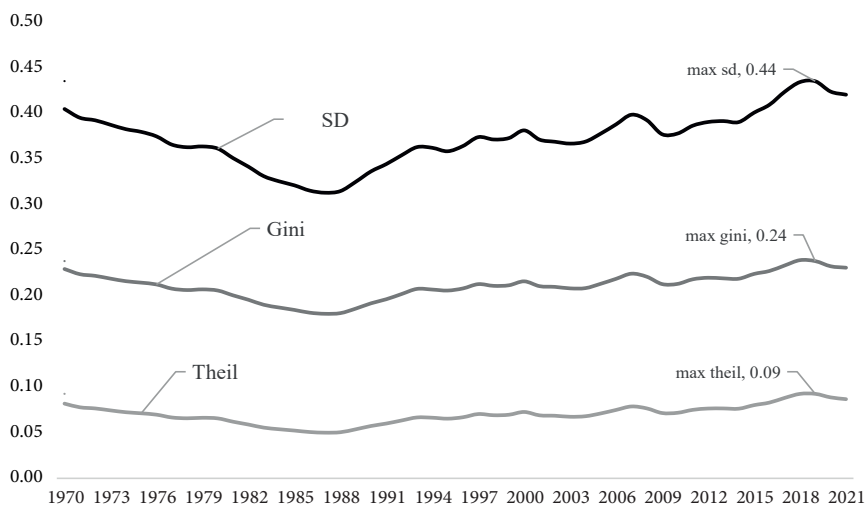
Para las tres medidas de desigualdad, el ingreso por habitante se identifica con y_i en la entidad federativa i o j ; el ingreso por habitante promedio es $\bar{y}_i$; y $\ln$ es el logaritmo natural. Las tres medidas tienen diferentes rangos numéricos, mientras el Theil y Gini están entre cero y uno, la *desviación estándar* está entre cero e infinito. En general, no son comparables en niveles, pero suelen mostrar comportamientos muy parecidos en el tiempo y en todos los casos el ingreso por habitante de cada entidad federativa se compara con el promedio de entidades.

En los estudios de crecimiento económico es común utilizar la desviación estándar como medida de convergencia o divergencia *sigma* (desigualdad), porque se vincula como el concepto de convergencia o divergencia *beta*, lo cual muestra la relación negativa entre el crecimiento a largo plazo y los niveles de ingreso por habitante en el año inicial o base. En cambio, en los estudios sobre la distribución y desigualdad del ingreso lo más utilizado son los índices Gini y Theil.

En la figura 1 se muestra el comportamiento de la medición de los tres índices para el ingreso por habitante por entidad federativa de 1970 a 2021. La mayoría de las investigaciones sobre la dinámica del ingreso regional en México han identificado al periodo de 1940 a 1985 como el proceso de convergencia o de reducciones de las desigualdades regionales, lo cual significa que este proceso duró cerca de cincuenta años. Es a partir de la incorporación de México al GATT en 1986 que se identifica una inflexión y cambio de tendencia de las desigualdades regionales que se amplifica con la entrada en vigor del TLCAN en 1995 (Esquivel, 1999; Díaz, Sánchez y Mendoza, 2009; Mendoza, 2012; Rodríguez, Mendoza y Martínez, 2018; German-Soto y Gluschenko, 2021).

Como se observa en la figura 1, las tres mediciones de los índices Theil, Gini y desviación estándar muestran claramente la tendencia creciente de las desigualdades del ingreso por habitante entre las entidades federativas a partir de 1986, y se intensifican con la crisis económica de 1994-1995 y el funcionamiento

FIGURA 1
TENDENCIAS DE LA DESIGUALDAD DEL INGRESO
POR HABITANTE POR ENTIDAD FEDERATIVA, 1970-2021

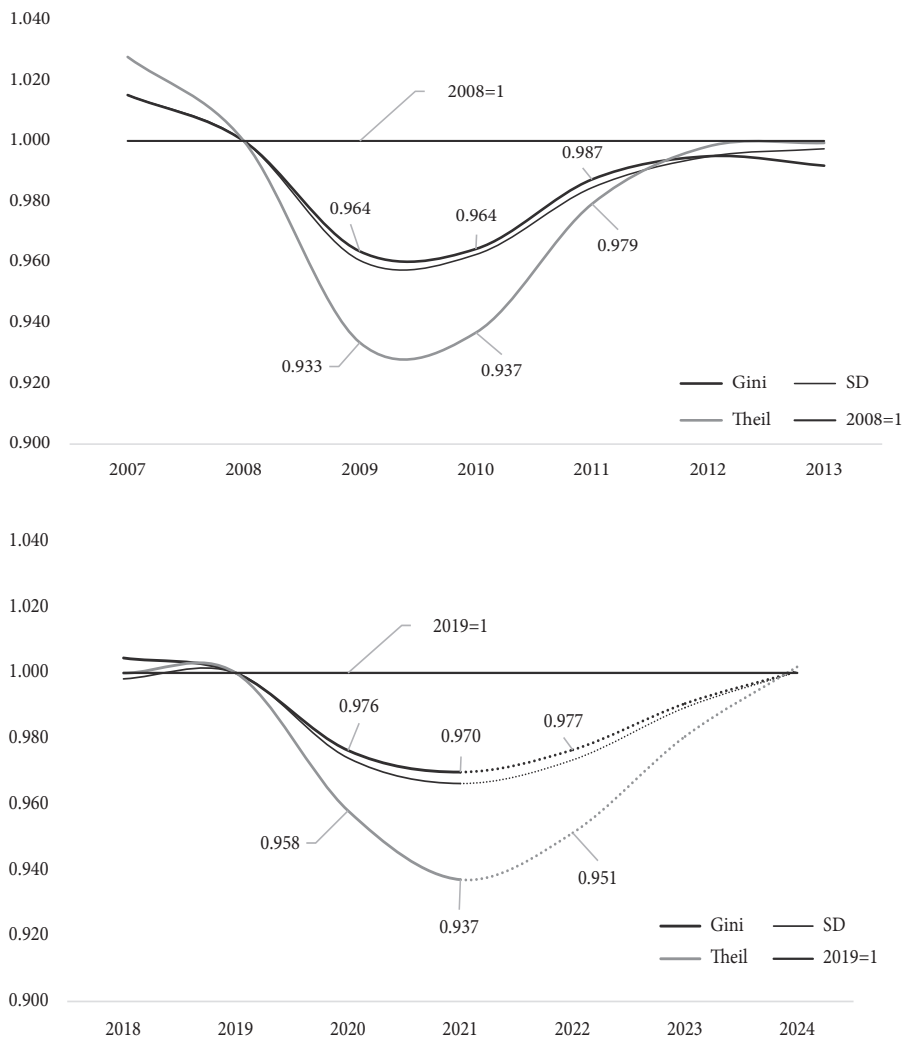


Nota: El ingreso por habitante se mide con el PIB entre la población total para treinta entidades federativas: Campeche y Tabasco no se incluyen debido al sesgo que provoca la actividad petrolera en la medición de los ingresos.

Fuente: Elaboración propia con base en el PIB por habitante por entidad federativa con datos del INEGI y Conapo.

del TLCAN. La tendencia creciente de las desigualdades regionales se mantiene en el mismo nivel con el estancamiento económico de 2001 y cambia de signo durante las crisis económicas de 2009 y 2020. La reducción de las desigualdades del ingreso por habitante durante las tres últimas crisis económicas en México tiene como factor común un choque de demanda externo, debido a la contracción de las exportaciones de bienes y servicios se relaciona con la desaceleración o la caída del ingreso de Estados Unidos. La figura 1 también muestra la tendencia creciente de la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas que inicia en 1986 hasta el máximo en 2019 con las tres medidas de desigualdad y se reduce durante 2020 y 2021.

FIGURA 2
EFECTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA Y DE LA PANDEMIA
DEL COVID-19 EN LA TENDENCIA DE LA DESIGUALDAD
DEL INGRESO POR HABITANTE, 2008-2009 Y 2020-2021



Nota: Los índices igual a uno fueron aplicados al Gini, Theil y desviación estándar (SD).

Fuente: Elaboración propia con base en el PIB por habitante por entidad federativa con datos del INEGI y Conapo.

EFFECTOS DE LAS CRISIS ECONÓMICAS Y DE LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN LA TENDENCIA DE LA DESIGUALDAD DEL INGRESO POR HABITANTE

Para mostrar el vínculo de las crisis económicas de 2009 y 2020 con la tendencia de la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas se dividieron los tres índices de desigualdad respecto al valor del año de referencia, 2008 y 2019 respectivamente, para identificar las consecuencias en la desigualdad del ingreso antes-durante-después de las crisis económicas. Para el caso de la crisis económica y financiera mundial de 2008-2009, la economía mexicana se afectó sobre todo durante 2009, y la recuperación del mismo nivel del ingreso por habitante de 2008, aunque se aceleró en 2010, no se logró hasta cuatro años después.

Como se observa en la figura 2, la consecuencia de la crisis económica de 2009 fue una reducción de la desigualdad del ingreso por habitante entre entidades federativas entre 3.6 y 6.7 %, dependiendo del índice de desigualdad, durante los dos primeros años posteriores a la crisis y desaparece hasta 2013. Con la crisis sanitaria y económica de 2020 se observa que la reducción fue moderada en la desigualdad del ingreso por habitante respecto a 2009; entre -2.3 y -4.2 % en 2020. El efecto en la desigualdad del ingreso se mantuvo durante 2021 debido a que el crecimiento del ingreso por habitante fue menor y no compensó la caída del PIB de 7.9 % y del ingreso por habitante de 10.5 % en 2020. De acuerdo con un ejercicio de simulación donde la recuperación del ingreso por habitante de cada entidad federativa sigue la tendencia 2020-2021 y un proceso parecido a 2010-2013, se espera que la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas alcance el mismo nivel de 2019 entre los años 2023 y 2024.

DINÁMICA DE CRECIMIENTO DEL INGRESO POR HABITANTE ENTRE ENTIDADES FEDERATIVAS EN MÉXICO

Para entender cómo la crisis sanitaria y económica reduce la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas es importante analizar tres

enfoques sobre el patrón de crecimiento a largo plazo del ingreso por habitante. El primero es sobre la hipótesis de convergencia beta (Esquivel, 1999; Mendoza, 2012) donde se establece que las economías de niveles de ingreso alto y bajo tienden a un mismo ingreso a largo plazo, que suele ser el promedio, siempre y cuando se identifique un patrón donde las economías con niveles de ingreso bajo tienden a crecer a una tasa mayor que las economías de ingreso alto.

El segundo enfoque conocido como el de clubs de convergencia establece que los procesos de divergencia o mayor desigualdad del ingreso por habitante se pueden analizar con la hipótesis de convergencia para múltiples equilibrios de ingreso, donde grupos de entidades federativas con diferentes niveles de ingreso divergen entre ellos, pero las entidades federativas convergen en cada uno de los grupos de nivel de ingreso.

El tercer enfoque es una variante del primero, en el sentido que se identifica una economía líder por lo que se establece que las economías con nivel de ingreso menores tendrán que crecer más rápido para alcanzar el nivel de ingreso de la economía con mayor nivel de ingreso. Estos tres enfoques ayudan a entender los procesos de convergencia o de menor desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas de 1970 a 1986, pero para el periodo de 1986 a 2021 la hipótesis se modifica hacia los procesos de divergencia o de mayor desigualdad en el ingreso por habitante por entidad federativa.

Patrón de crecimiento a largo plazo por niveles del ingreso por habitante

Para el análisis de las implicaciones de la crisis sanitaria y económica en el patrón de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo, se considera el ingreso por habitante de 2019 como el año de referencia (Mendoza, 2012). Con el método de terciles se establece que diez entidades federativas son de ingreso alto, once de ingreso medio y nueve de ingreso bajo, y los estados de Campeche y Tabasco no se consideran debido a los sesgos provocados por los ingresos petroleros. Los ingresos por habitante de la Ciudad de México

son 7.4 veces los de Chiapas y 1.4 veces los de Nuevo León que es la segunda entidad con ingresos más altos. Desde el punto de vista regional los estados de México e Hidalgo, con frontera territorial con la Ciudad de México, son de ingresos bajos y Morelos de ingreso medio. Los estados vecinos territoriales de Nuevo León son Coahuila de ingreso alto, Tamaulipas y San Luis Potosí de ingreso medio y Zacatecas de ingreso bajo. El estado de Chiapas, con el ingreso por habitante más bajo, tiene por un lado como vecino territorial a la segunda entidad con el menor ingreso por habitante (Oaxaca) y, por el otro, a Veracruz que es de ingreso medio.

En la tabla 1 se muestra que previo a la crisis sanitaria y económica ya se tenía un crecimiento negativo del ingreso por habitante nacional (-1.3) en 2019, lo cual desde el punto de vista regional aparece en la mayoría de las entidades federativas, pero fue más profunda en las de ingreso bajo y no afectó en el mismo sentido a la Ciudad de México, por eso la desigualdad del ingreso por habitante entre entidades federativas en 2019 alcanzó el máximo del periodo 1970-2019. Con la crisis sanitaria y económica de 2020, el PIB de la economía mexicana redujo su nivel 7.9%, el ingreso por habitante en 10.5% y todas las entidades federativas presentaron reducciones importantes del ingreso por habitante (ver tabla 1).

Las tasas de crecimiento negativas del ingreso por habitante con mayor magnitud se presentaron en entidades de ingresos altos como Baja California y Quintana Roo, de base económica turística, en los estados de Coahuila, Querétaro y Nuevo León con un perfil industrial exportador importante, y en la Ciudad de México con una economía de múltiples servicios. Mientras en cuatro entidades con ingresos por habitante menores se observaron tasas de crecimiento negativas con menor profundidad: Zacatecas, Chiapas, Oaxaca y el Estado de México. La combinación de crisis económicas más profundas en las entidades con alto ingreso y de menor magnitud en las entidades de ingreso bajo explica la disminución de la desigualdad del ingreso por habitante en 2020.

Con la disminución de las restricciones a la movilidad y la continuidad de las actividades económicas en 2020, la economía mexicana inició el proceso de recuperación económica que resultó en una tasa de crecimiento del PIB de 5% y del ingreso por habitante de 4.7%; se observa que todas las entidades

TABLA 1
 CRECIMIENTO DEL INGRESO POR HABITANTE A LARGO PLAZO
 POR NIVELES DE INGRESO. PERIODOS 1970-1985 Y 1986-2021

Entidades federativas	Ingreso por habitante		Niveles de ingreso	Tasas de crecimiento anual			Tasa de crecimiento promedio anual			
	1970	2019		2019	2020	2021	1970-1985	1986-2019	1986-2020	1986-2021
Ciudad de México	144.8	350.8	alto	0.2	-9.1	0.5	1.9	2.0	1.7	1.7
Nuevo León	132.7	249.0	alto	-0.4	-10.0	4.6	1.4	1.5	1.2	1.3
Baja California Sur	132.6	209.2	alto	-9.6	-24.6	9.1	0.0	1.4	0.6	0.8
Sonora	119.7	194.7	alto	-1.2	-6.4	3.7	0.9	1.2	1.0	1.1
Coahuila	102.6	194.1	alto	-1.9	-12.4	4.0	1.4	1.5	1.1	1.2
Querétaro	65.6	182.9	alto	-2.7	-10.8	4.9	3.5	1.8	1.5	1.6
Quintana Roo	76.3	176.8	alto	-0.8	-25.8	11.0	1.9	1.8	0.8	1.2
Baja California	132.1	168.6	alto	1.0	-4.3	8.5	1.0	0.4	0.3	0.6
Aguascalientes	50.6	156.8	alto	-3.0	-10.0	1.2	2.4	2.5	2.2	2.2
Chihuahua	51.4	155.6	alto	0.7	-6.7	5.5	2.2	2.5	2.3	2.4
Jalisco	89.7	148.0	medio	-0.4	-8.6	4.0	1.6	1.0	0.7	0.8
Tamaulipas	91.0	145.2	medio	0.9	-9.2	2.5	1.3	1.0	0.7	0.7
Colima	76.5	144.4	medio	2.4	-8.7	3.2	3.3	0.6	0.4	0.5
<i>Promedio nacional</i>	73.8	136.0	nacional	-1.3	-10.5	4.5	1.8	1.2	0.8	1.0
San Luis Potosí	51.0	131.0	medio	-1.2	-8.4	3.8	2.6	1.8	1.5	1.6
Sinaloa	86.0	126.9	medio	0.4	-8.3	2.6	0.7	1.0	0.7	0.8
Yucatán	60.1	118.8	medio	-0.6	-9.0	6.6	1.4	1.6	1.3	1.5
Guanajuato	55.0	115.1	medio	-2.5	-7.8	4.0	1.7	1.6	1.4	1.5
Durango	53.0	110.1	medio	-0.5	-8.0	4.2	3.2	1.0	0.7	0.9
Morelos	67.0	100.7	medio	-1.3	-12.0	2.7	1.2	0.8	0.5	0.5
Nayarit	81.2	96.9	medio	-1.0	-12.5	12.4	0.8	0.3	-0.1	0.3
Veracruz	75.4	94.5	medio	-0.1	-9.1	3.4	1.1	0.3	0.0	0.1
México	70.1	93.1	bajo	-2.8	-6.9	5.5	1.1	0.5	0.3	0.5
Zacatecas	37.4	92.5	bajo	-4.5	-5.1	3.5	3.1	1.4	1.2	1.3
Puebla	46.9	91.8	bajo	-2.6	-12.0	1.8	2.0	1.3	0.9	1.0
Hidalgo	48.7	91.4	bajo	-2.5	-11.8	4.2	3.0	0.6	0.2	0.3
Michoacán	45.4	89.5	bajo	-0.7	-7.5	2.5	2.0	1.2	0.9	1.0
Tlaxcala	47.1	76.3	bajo	3.1	-13.5	3.5	4.8	-0.4	-0.8	-0.7
Guerrero	46.3	66.5	bajo	-0.5	-10.3	8.4	1.6	0.4	0.1	0.3
Oaxaca	34.3	62.1	bajo	-3.6	-6.4	6.2	3.9	0.2	0.0	0.2
Chiapas	44.3	47.2	bajo	-3.7	-5.2	5.3	3.9	-1.2	-1.4	-1.2

Nota: El método de terciles se utiliza para construir los grupos de ingreso de 2019.

Fuente: Elaboración propia con base en el PIB y el ITAEE por entidad federativa con datos del INEGI y la población por entidad federativa de Conapo.

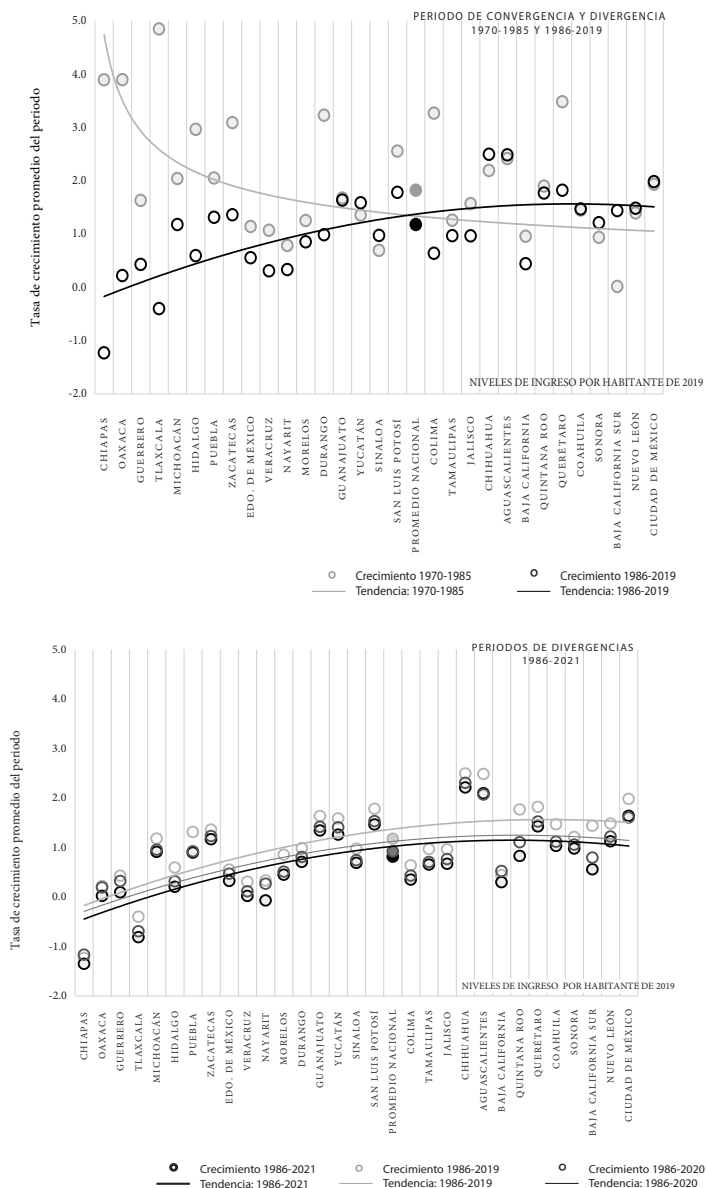
federativas aumentaron su ingreso por habitante, pero sólo en tres se lograron tasas de crecimiento positivas equivalentes a la caída observada en 2020: Baja California, Chiapas y Oaxaca. Aunque en general no se presenta un patrón de recuperación distinto entre las entidades de ingresos altos y bajos, a dos años de la pandemia todo indica que la principal causa de la desigualdad del ingreso por habitante es por la recuperación económica lenta de la Ciudad de México en 2021.

Para analizar si la crisis sanitaria y económica modificó el proceso de divergencia o de mayor desigualdad del ingreso por habitante a largo plazo, se relacionan las tasas de crecimiento del ingreso por habitante entre entidades federativas para los periodos de convergencia (1970-1985) y divergencia (1986-2021) con los niveles ordenados de ingreso por habitante de 2019. Como se muestra en la primera gráfica de la figura 3, la relación negativa entre las tasas de crecimiento del ingreso por habitante del periodo 1970-1985 y el ingreso por habitante de 2019 indica un proceso de convergencia regional a largo plazo donde la tasa de crecimiento promedio anual nacional fue de 1.8 %, las entidades con ingreso bajo como Chiapas, Oaxaca y Tlaxcala crecieron a tasas mayores que 4 % (ver tabla 1 y primera gráfica de la figura 3) y las entidades con ingreso alto como la Ciudad de México, Nuevo León y Baja California Sur crecieron menos de 2 %.

Por otro lado, la relación positiva entre las tasas de crecimiento del ingreso por habitante del periodo 1986-2019 y el ingreso por habitante de 2019 (primera gráfica de la figura 3) muestra el proceso de divergencia o de mayor desigualdad del ingreso por habitante en el largo plazo. Con un menor crecimiento de la economía nacional (1.2 %), se encuentra que la mayor desigualdad regional fue debido a que la mayoría de las entidades federativas con ingreso alto aumentaron su tasa de crecimiento a largo plazo, pero sobre todo a que las entidades con ingreso bajo redujeron drásticamente su patrón de crecimiento a largo plazo; en especial, destacan Chiapas y Tlaxcala con crecimientos promedios negativos (ver tabla 1).

Con el planteamiento de un cambio en el patrón de crecimiento del ingreso por habitante regional bajo con proceso de divergencia a largo plazo del periodo 1986-2019 por la crisis sanitaria y económica en 2020 y la recuperación económica de 2021, en la segunda gráfica de la figura 3 se presentan las

FIGURA 3
CRECIMIENTO DEL INGRESO POR HABITANTE A LARGO PLAZO
POR NIVELES DE INGRESO. PERIODOS 1970-1985 Y 1986-2021



Fuente: Elaboración propia con base en el PIB por habitante por entidad federativa con datos del INEGI y Conapo.

curvas de tendencias para las tasas de crecimiento del ingreso por habitante para los periodos 1986-2019, 1986-2020 y 1986-2021 respecto al ingreso por habitante de 2019. Los resultados indican que la crisis sanitaria y económica de 2020 y la recuperación económica de 2021 disminuyeron la perspectiva sobre el crecimiento económico a largo plazo al pasar de 1.2 % en el periodo antes de la pandemia (1986-2019) a 1.0 % durante la pandemia (1986-2021). Pero no modificaron el patrón de desigualdad regional a largo plazo donde las entidades de alto ingreso crecen a tasas mayores (entre 1 y 2 %), las entidades de ingreso medio se mantienen en crecimientos de 0.3 a 1.5 %, las entidades de ingreso bajo tienden a tasas de crecimiento cada vez menores, en tanto Chiapas y Tlaxcala se encuentran en una crisis permanente a largo plazo.

Clubs de convergencia y la desigualdad del ingreso a largo plazo

El enfoque de clubs de convergencia reconoce que no existe un proceso en el que todas las entidades federativas tiendan a un mismo nivel de ingreso por habitante y, con eso, la desigualdad se reduzca a largo plazo. El planteamiento propone que la divergencia o mayor desigualdad del ingreso por habitante entre entidades federativas se explica por la existencia de múltiples equilibrios de ingreso, por lo que cada entidad federativa tenderá junto con un grupo de entidades a un mismo nivel de ingreso, con lo cual se conforman dos o más grupos de convergencia en el ingreso por habitante a largo plazo (Rodríguez, López y Mendoza, 2016; German-Soto y Gluschenko, 2021). Con la clasificación de tres grupos de entidades federativas por niveles de ingreso bajo, medio y alto para 2019 de la tabla 1, se aplica el método de la desviación estándar para medir la desigualdad del ingreso por habitante para cada grupo de 1970 a 2021.

En la primera gráfica de la figura 4 se presentan las medidas de desigualdad del ingreso por habitante con el método de la desviación estándar para el conjunto de entidades y los tres grupos de entidades por nivel de ingreso. Los resultados muestran que durante el periodo de convergencia del ingreso por habitante para todas las entidades federativas de 1970 a 1986, los tres grupos de entidades por niveles de ingreso también mantuvieron procesos

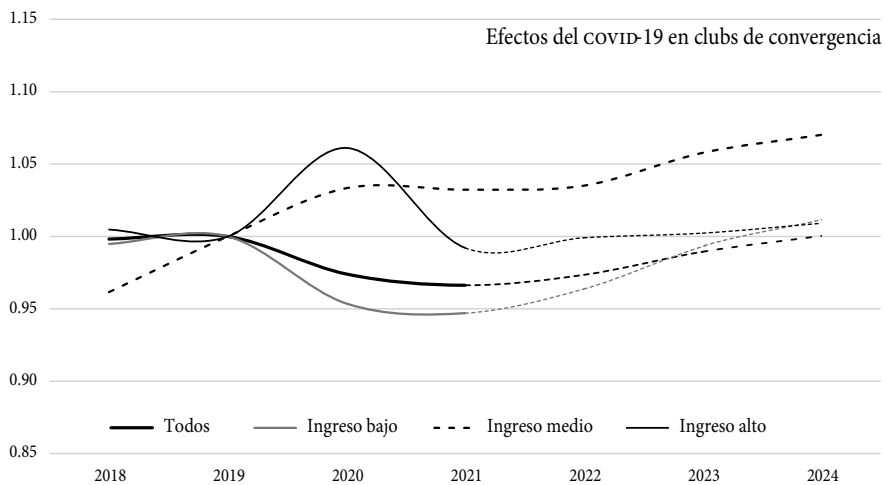
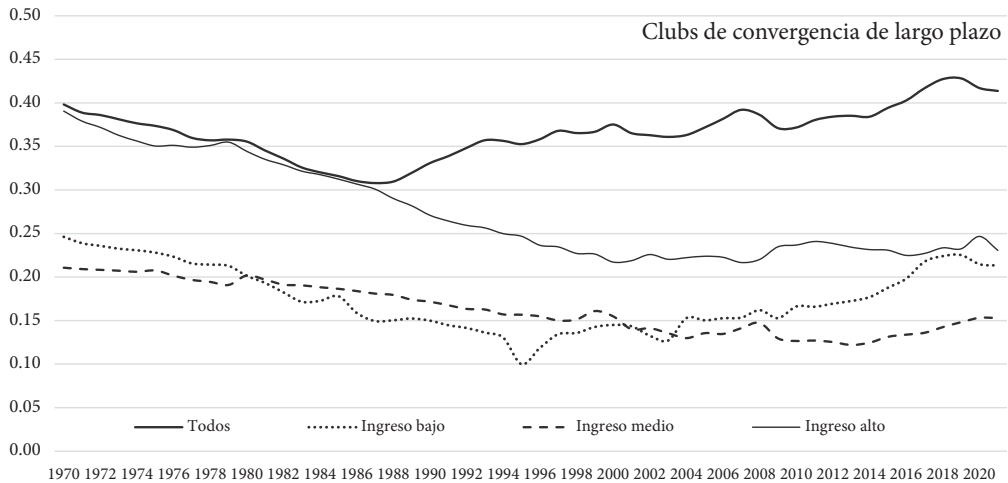
de convergencia a diferentes velocidades. Para las entidades que conforman el grupo de ingreso alto el proceso de convergencia hasta 2001 y con altibajos se mantuvo relativamente estable hasta 2019. En el caso del grupo de entidades con ingreso medio el proceso de convergencia se mantuvo con ciclos hasta 2013, posterior a eso la tendencia ha sido hacia una mayor desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades del grupo. Las tendencias para las entidades del grupo de ingreso bajo son muy diferentes a las de los grupos de ingreso alto y medio, debido a que el proceso de convergencia finaliza con la entrada en vigor del TLCAN en 1995 y se inicia una nueva tendencia hacia una mayor desigualdad del grupo de ingreso bajo que es muy sensible a las crisis económicas de 2001, 2009 y 2020.

Para analizar el efecto de la crisis sanitaria y económica por la pandemia del COVID-19 en las perspectivas sobre las desigualdades por grupos de ingreso por habitante, los índices se transformaron con base igual a uno para 2019 y se estimaron las desigualdades para el periodo de simulación 2022-2024; ver gráfica 2 de la figura 4. El primer efecto que destaca es el aumento de la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades del grupo de ingreso alto en 2020 y su reducción en 2021, la perspectiva es que siga la tendencia creciente hacia 2024. Para las entidades de ingreso medio, la tendencia creciente de la desigualdad que inició en 2013 no se afectó por la pandemia y sigue su propio proceso hacia 2024. La crisis sanitaria y económica de la pandemia del COVID-19 parece que redujo con mayor magnitud la desigualdad entre las entidades del grupo de ingreso bajo en 2020 y 2021, y la perspectiva sobre su tendencia sería la explicación del comportamiento de la desigualdad general hacia el periodo de 2022-2024; ver gráfica 2 de la figura 4.

Procesos de acercamiento al ingreso por habitante de la Ciudad de México

En este apartado nos enfocamos en estudios de casos sobre el proceso de acercamiento a la Ciudad de México como economía regional líder (Díaz, Sánchez y Mendoza, 2009; Mendoza, Valdivia e Isaac, 2013; Quintana et al.,

FIGURA 4
CLUBS DE CONVERGENCIA Y DESIGUALDAD
A LARGO PLAZO. PERIODOS 1970-2021



Nota: Para medir la desigualdad se utiliza la desviación estándar.

Fuente: Elaboración propia con base en el PIB por habitante por entidad federativa con datos del INEGI y Conapo.

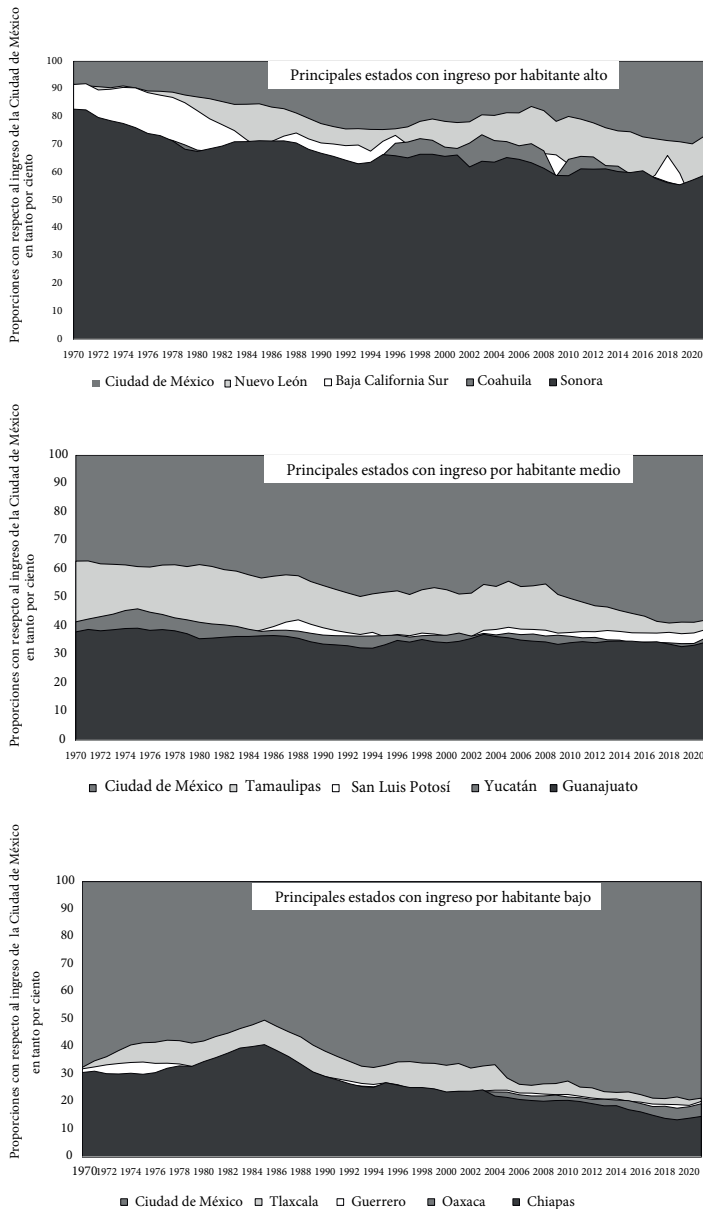
2022), con el análisis del patrón de crecimiento y el grado de desigualdad respecto a la Ciudad de México para cuatro entidades con ingreso por habitante en los grupos de ingreso alto, medio y bajo para el periodo de 1970-2021. El grado de desigualdad se mide con las razones del ingreso por habitante de cada entidad federativa respecto al ingreso por habitante de la economía líder en tanto por ciento $Ring_{i,t} = (y_{i,t} / y_{lider,t}) * 100$.

En las gráficas de la figura 5 se presenta la medición de los grados de desigualdad con las razones del ingreso por habitante para cuatro entidades de cada grupo de ingreso: en el grupo de ingresos altos los estados de Nuevo León, Baja California Sur, Coahuila y Sonora; en el de ingresos medios Tamaulipas, San Luis Potosí, Yucatán y Guanajuato; y, para el grupo de ingresos bajos Tlaxcala, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. En términos generales, las entidades del grupo de ingreso alto mantenían razones entre 55 y 72 % del ingreso por habitante de la Ciudad de México en 2019; dentro del grupo de ingreso medio las razones fluctúan en el rango de 32 a 42 %, y los estados pertenecientes al grupo de ingreso bajo entre 13 y 22 %.

En las cuatro entidades del grupo de ingreso alto se observa una tendencia de alejamiento o mayor desigualdad respecto a la Ciudad de México de 1970 a 1995; aunque se presenta de forma temporal una menor desigualdad alrededor de 1986. A partir del TLCAN se nota una reducción marcada de las desigualdades de Nuevo León y Coahuila respecto a la Ciudad de México que finaliza en la crisis económica de 2009 y, posterior a eso, la tendencia creciente de la desigualdad de las cuatro entidades de ingreso alto hasta 2019; del mismo modo, Baja California Sur con un año atípico en 2018 (primera gráfica de la figura 5).

En San Luis Potosí, Yucatán y Guanajuato, entidades del grupo de ingresos medios, predomina una estabilidad relativa de la desigualdad, donde las razones de ingreso por habitante se han mantenido entre 35 y 40 % de 1970 a 2019. El estado de Tamaulipas es el único que experimentó el aumento de su desigualdad hasta 1994, con la entrada en vigor del TLCAN en 1995 redujo su distancia en ingreso y posterior a la crisis económica de 2009 entró en un proceso acelerado de mayor desigualdad del ingreso por habitante respecto a la Ciudad de México.

FIGURA 5
DESIGUALDAD Y PROCESOS DE ACERCAMIENTO
AL INGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. PERIODO 1970-2021

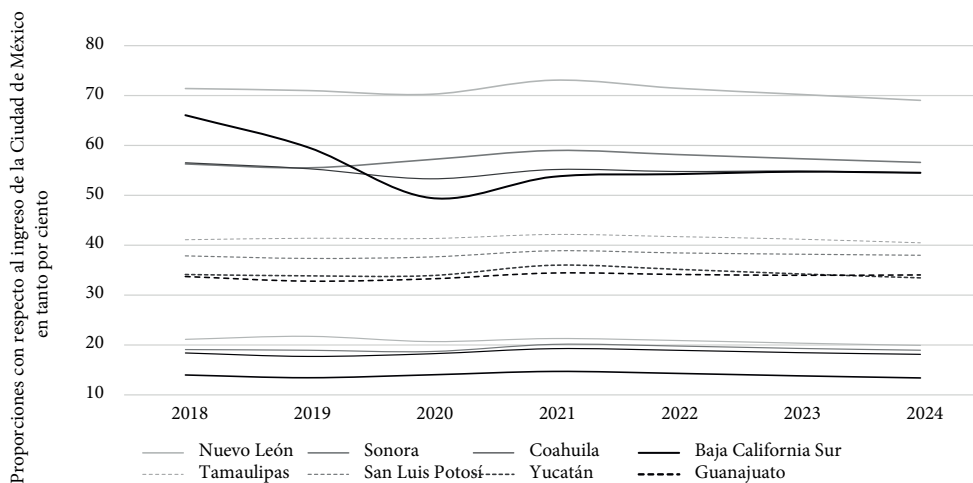


Fuente: Elaboración propia con base en el PIB por habitante por entidad federativa con datos del INEGI y Conapo.

Los estados de menor ingreso por habitante Tlaxcala, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, en general, se comportan de forma similar en todo el periodo de análisis. En la fase de convergencia regional las cuatro entidades mantuvieron una tendencia de acercamiento en ingreso por habitante hacia la Ciudad de México, pero desde 1986 se revirtió el proceso y siguió una tendencia de mayor desigualdad de ingreso, con una mejoría en 2009, pero sigue el deterioro de la desigualdad hasta 2019.

Todo indica que los efectos generales de la crisis sanitaria y económica sobre el proceso de acercamiento de las entidades federativas fueron una reducción temporal de la tendencia creciente de las desigualdades en ingreso por habitante respecto a la Ciudad de México a largo plazo. Como se observa en la figura 6, la mayoría de las entidades consideradas en los tres grupos de ingreso mantuvieron o se acercaron al ingreso por habitante de la Ciudad

FIGURA 6
EFECTOS DE LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN LA DESIGUALDAD Y PROCESOS
DE ACERCAMIENTO AL INGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 2019-2024



Fuente: Elaboración propia con base en el PIB por habitante por entidad federativa con datos del INEGI y Conapo.

de México en 2020. Los estados de Coahuila y Baja California Sur presentaron tasas de crecimiento negativas en el ingreso por habitante, de -12.4 y -24.6 %, mayores al de la Ciudad de México (-9.1 %), por lo que fueron las únicas que aumentaron su desigualdad comparada con la Ciudad de México en 2020.

El proceso de recuperación económica de 2021 se caracterizó por tasas de crecimiento positivas del ingreso por habitante en todas las entidades federativas, pero la Ciudad de México fue la de peor desempeño al crecer 0.5 %. Por ello, todas las entidades federativas mejoraron su posición en ingreso por habitante respecto al de la Ciudad de México en 2021. De acuerdo con nuestro escenario de simulación se espera que el proceso de recuperación en el ingreso por habitante de las entidades federativas, por la eliminación de las restricciones sanitarias y económicas, se caracterice por un mayor crecimiento respecto de la Ciudad de México y entonces observar de nuevo la tendencia de mayor desigualdad del ingreso por habitante de las entidades federativas comparado con la Ciudad de México entre 2021 y 2024.

ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD DEL INGRESO REGIONAL Y LOS COMPONENTES DE LA DEMANDA

Para analizar los efectos de la pandemia del COVID-19 sobre la vinculación de las dinámicas de los componentes de la demanda sobre la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas, se estimaron funciones cuadráticas para generar tendencias no lineales de la relación del crecimiento del ingreso por habitante promedio respecto de y de forma independiente con el crecimiento promedio del consumo privado, la inversión privada y las exportaciones ($\dot{y}_{i,t} = f(\dot{c}p_{it}, \dot{i}p_{it}, \dot{e}x_{it})$) de los periodos 1986-2019, 1986-2020 y 1986-2021. También se verifican los efectos de la pandemia en el crecimiento del ingreso por habitante cuando en lugar de la tasa de crecimiento se consideran la medición con la razón del consumo privado entre ingreso, conocido como el *consumo medio*; la razón inversión privada entre ingreso con el nombre de *tasa de inversión*, y la razón de exportaciones de bienes entre ingreso como una aproximación de la medida de *grado de apertura comercial*; lo normal es la razón de la suma de exportaciones e importaciones respecto al

ingreso. En términos formales se define de acuerdo con la siguiente función $(\dot{y}_{i,t} = f((cp_{it}/y_{i,t}), (ip_{it}/y_{i,t}), (ex_{it}/y_{i,t})))$.

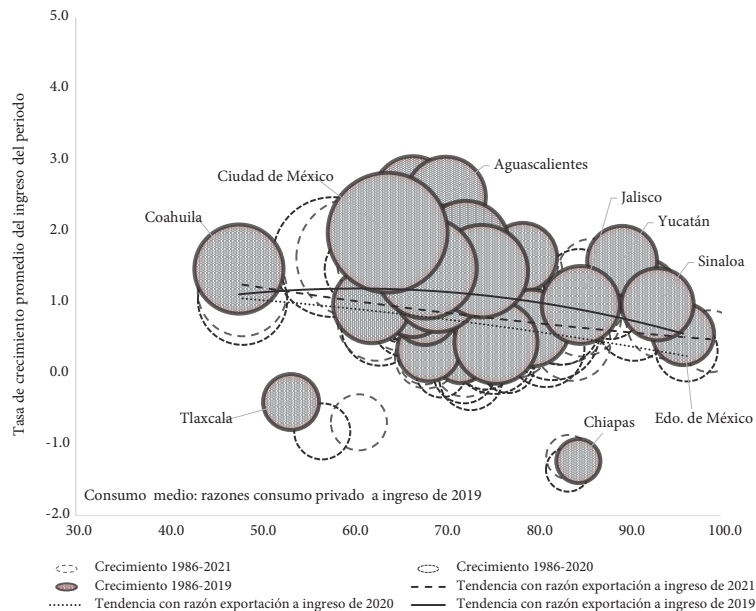
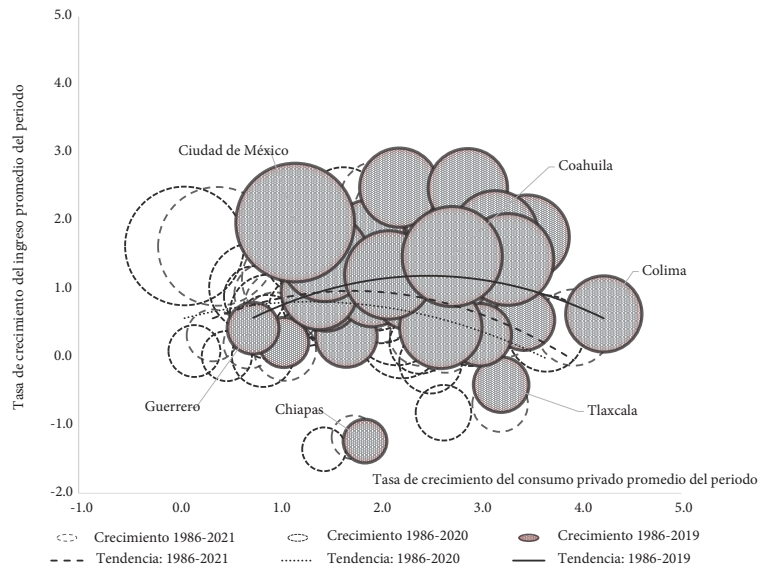
El consumo privado de las regiones

En la primera gráfica de la figura 7 se presentan el diagrama de dispersión con las tendencias de las estimaciones de la tasa de crecimiento del ingreso por habitante respecto a la tasa de crecimiento del consumo privado promedio de cada periodo (1986-2019, 1986-2020 y 1986-2021) y para cada entidad federativa (Mendoza, 2022). En el mismo diagrama de dispersión, el tamaño del círculo representa una medida del tamaño de la economía regional con el ingreso por habitante de cada entidad federativa en 2019.

La tendencia de la relación a largo plazo del periodo 1986-2019 muestra, previo a la pandemia, que el crecimiento del ingreso por habitante de las economías regionales suele estar vinculado con un mayor crecimiento del consumo privado, pero existen límites donde el crecimiento del consumo privado en economías de ingreso alto es menor al promedio, y en las economías de menor ingreso el consumo privado suele crecer por arriba de la tasa promedio, pero no representa una fuente de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo. En particular, entre los estados de Tlaxcala, Chiapas y Guerrero la tendencia de la relación entre crecimiento del ingreso por habitante y crecimiento del consumo privado parece ser negativa para el periodo 1986-2019. La última observación es muy importante, debido a que la pandemia del COVID-19 modificó la tendencia de la relación a largo plazo, y resulta más claro que el mayor crecimiento del consumo privado en las economías de ingreso bajo no garantiza el crecimiento del ingreso por habitante en el largo plazo. Mientras que el crecimiento moderado del consumo privado se vincula con una mayor perspectiva de crecimiento a largo plazo en las economías de ingreso medio y alto.

El planteamiento anterior se complementa con la relación entre el crecimiento del ingreso por habitante y la razón del consumo a ingreso o consumo medio en tanto por ciento; como se refleja en la segunda gráfica de la

FIGURA 7
CRECIMIENTO DEL INGRESO Y CONSUMO PRIVADO A LARGO PLAZO
EN EL PERIODO DE DESIGUALDAD REGIONAL, 1986-2021



Fuente: Elaboración propia del consumo privado y PIB por habitante por entidad federativa con base en datos del INEGI, Banxico y Conapo.

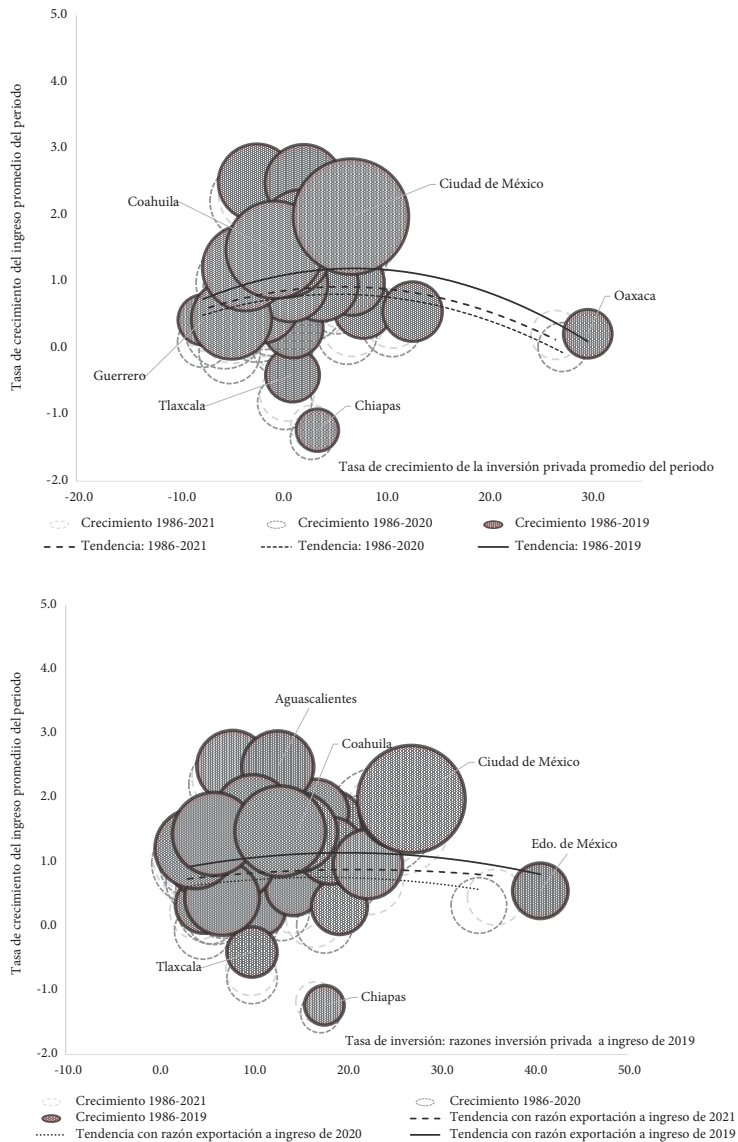
figura 7. La tendencia a largo plazo antes de la pandemia (1986-2019) indica que el crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo de las entidades con ingreso por habitante mayor se vincula de forma no lineal con consumos medios menores. Los estados de Coahuila y la Ciudad de México son los de mayor crecimiento del ingreso por habitante y consumos medios menores a 70%; en el otro extremo se localiza el Estado de México con las menores tasas de crecimiento del ingreso por habitante, y mayor consumo medio, y los casos atípicos de Tlaxcala y Chiapas. La pandemia modificó la tendencia y acentuó la relación del crecimiento a largo plazo del ingreso por habitante con menor consumo medio. Este resultado tiene sentido con la hipótesis sobre el potencial de ahorro que establece que las economías con menor consumo medio pueden acumular mayor ahorro y pueden usarlo para invertir.

La inversión privada de las regiones

Las implicaciones de la hipótesis sobre el potencial de ahorro respecto de la posibilidad de mayores inversiones privadas en el crecimiento del ingreso por habitante de las economías regionales (Rodríguez et al., 2018; Rodríguez, et al., 2021), se muestra en la primera gráfica de la figura 8 con las tendencias de la relación entre crecimiento del ingreso por habitante y el crecimiento de la inversión privada por entidad federativa para los periodos 1986-2019, 1986-2020 y 1986-2021; como en el caso del consumo privado, el tamaño del círculo indica un mayor ingreso por habitante. Los resultados muestran que los aumentos en la inversión privada están relacionados con el crecimiento del ingreso por habitante de las economías con ingreso alto por habitante.

Los casos de crecimiento del ingreso por habitante con mayor inversión privada son Coahuila y la Ciudad de México, y los estados de Chiapas, Tlaxcala y Guerrero, de ingresos bajos por habitante, muestran que las tasas de crecimiento negativas del ingreso por habitante se relacionan con las tasas de inversión privada muy pequeñas o negativas.

FIGURA 8
CRECIMIENTO DEL INGRESO E INVERSIÓN PRIVADA A LARGO PLAZO
EN PERIODO DE DESIGUALDAD REGIONAL, 1986-2021



Fuente: Elaboración propia la inversión privada y PIB por habitante por entidad federativa con base en datos del INEGI, Banxico y Conapo.

El estado de Oaxaca es el caso atípico, donde el mayor crecimiento de la inversión privada no ha sido suficiente para fomentar el crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo en el periodo 1986-2019. La pandemia del COVID-19 no parece haber modificado la relación entre el crecimiento del ingreso por habitante y mayores inversiones, pero sí el potencial de crecimiento a largo plazo; en la primera gráfica de la figura 8 se ilustra cómo las pendientes de las tendencias de la relación no lineal son muy parecidas, pero se trasladan hacia abajo en los periodos 1986-2020 y 1986-2021.

Con la relación entre las tasas de crecimiento del ingreso por habitante y la razón inversión privada a ingreso o tasa de inversión, se muestran resultados similares a los de las tasas de crecimiento de la inversión; ver segunda gráfica de la figura 8. Las entidades con mayor tasa de inversión son las que presentan las tasas de crecimiento del ingreso por habitante más altas a largo plazo. Los estados de Nuevo León, Coahuila y la Ciudad de México son ejemplos de mayor potencial de inversión privada y crecimiento a largo plazo, en el otro extremo de menor potencial se encuentran los estados de Tlaxcala y Chiapas, y el caso atípico es el Estado de México con la mayor tasa de inversión, pero un bajo potencial de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo en el periodo 1986-2019.

Con las tasas de inversión privada, también se concluye que la pandemia del COVID-19 no modificó la relación entre el crecimiento del ingreso por habitante y mayores tasas de inversión, pero reduce el potencial de crecimiento a largo plazo; ver segunda gráfica de la figura 8.

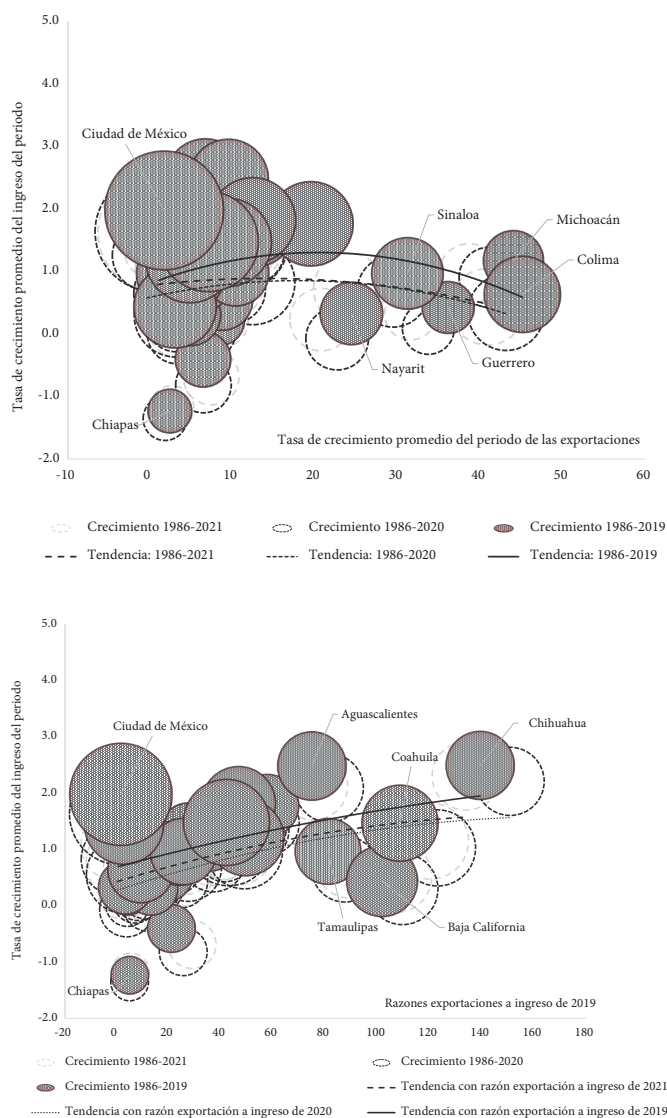
Las exportaciones de bienes de las regiones

Una de las discusiones más importantes es que la apertura comercial incrementó el potencial del crecimiento en las regiones con una industria con mayor perfil exportador (Paluzie, 2001; Rodríguez-Pose, 2012; Rodríguez-Pose y Sotiriou, 2021; Mendoza, 2021; German-Soto, et al., 2020). En tal sentido, se espera que la tasa de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo se vincule con un mayor crecimiento de las exportaciones de bienes de las regiones.

En la primera gráfica de la figura 9 se presentan las tendencias de la relación entre la tasa de crecimiento del ingreso por habitante y las tasas de crecimiento de las exportaciones por entidad federativa para los periodos 1986-2019, 1986-2020 y 1986-2021. Los resultados muestran que para la mayoría de las entidades federativas el crecimiento del ingreso por habitante es muy sensible a los aumentos de las exportaciones, pero esto no sucede así para un grupo de entidades (Colima, Michoacán, Guerrero, Sinaloa y Nayarit) donde el crecimiento de las exportaciones mayores que 20 % no son suficientes para generar crecimiento del ingreso por habitante potencial a largo plazo. En este caso la pandemia del COVID-19 redujo la tasa de crecimiento del ingreso por habitante potencial a largo plazo de la mayoría de las entidades federativas; ver como las curvas de tendencias se desplazan hacia abajo en la primera gráfica de la figura 9. Es importante mencionar que la sensibilidad del PIB ante cambios en las exportaciones se encuentra relacionada con el tipo de bienes exportados por cada entidad; aquellas entidades menos sensibles a estos aumentos son predominantemente agrícolas, ello cobra relevancia por los tiempos requeridos para la cosecha de estos bienes.

De acuerdo con la segunda gráfica de la figura 9, es más clara la vinculación de la razón de exportaciones a ingreso con las tasas de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo. Las entidades con razones exportaciones a ingreso menores mantuvieron tasas de crecimiento del ingreso por habitante por debajo del promedio, la excepción en este grupo es la Ciudad de México con un pequeño sector exportador (1.4 %) que presenta una de las tasas de crecimiento del ingreso por habitante promedio más altas del periodo 1986-2019. En cambio, las cuatro entidades del norte con las mayores razones exportaciones a ingreso (Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas y Baja California) se mantuvieron al igual que el estado de Aguascalientes con un alto potencial de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo en el periodo 1986-2019. De la misma manera que en el análisis con las tasas de crecimiento de las exportaciones, se concluye que la pandemia no afectó la relación a largo plazo, pero sí el nivel entre la razón exportaciones a ingreso y el potencial de crecimiento a largo plazo; ver segunda gráfica de la figura 9.

FIGURA 9
CRECIMIENTO DEL INGRESO Y EXPORTACIONES A LARGO PLAZO
EN PERIODO DE DESIGUALDAD REGIONAL, 1986-2021



Fuente: Elaboración propia con exportaciones y PIB por habitante por entidad federativa con base en datos del INEGI, Banxico y Conapo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este capítulo se analiza si la crisis sanitaria y económica por la pandemia del COVID-19 modificó las tendencias a largo plazo de la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas en México en el periodo 1970-2021. Para ello, se utiliza un enfoque por el *lado de la demanda* donde las *medidas internas* para mitigar la transmisión del virus afectaron la movilidad y el consumo de las personas, y restringieron la inversión privada; y, por las *medidas externas* impuestas por la economía de Estados Unidos que afectaron la demanda de las exportaciones de los bienes producidos en México. La evidencia para algunos otros países de América Latina ratifica el impacto de las exportaciones en economías como Colombia y Perú. Para analizar los efectos de la pandemia en la desigualdad y la dinámica del ingreso por habitante y sus componentes del *lado de la demanda* se comparan las tendencias hasta 2019; las repercusiones por las restricciones económicas y en la movilidad de las personas para mitigar los efectos de la pandemia en 2020, y los cambios de tendencias en el proceso de recuperación económica de 2021 a 2024.

Con la entrada de México al GATT en 1986 y al TLCAN en 1995, el crecimiento económico regional se caracterizó por un cambio de patrón, de un proceso de convergencia entre las entidades federativas se transformó hacia la divergencia o creciente desigualdad del ingreso por habitante. En este cambio de patrón, la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas —estimada con los índices Gini, Theil y desviación estándar (sd)— alcanzó el máximo en 2019 desde 1970. En este proceso la diferencia de ingreso por habitante entre la entidad más pobre (Chiapas) y la más rica (Ciudad de México) pasó de 38.7 % en 1986 a 13.5 en 2019.

Para el análisis de las tendencias de la *desigualdad del ingreso por habitante entre todas las entidades* se estimaron los índices Gini, Theil y sd para el periodo 1970-2021 y se comprobó que la crisis sanitaria y económica de 2020 provocó una reducción en la desigualdad del ingreso por habitante, que se mantuvo durante 2021 y de acuerdo con un ejercicio de simulación se espera que la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativa esté al mismo nivel de 2019 entre los años 2023 y 2024.

Con el planteamiento de los *clubs de convergencia* se establece que la mayor desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades federativas se debe a la existencia de múltiples equilibrios de ingreso, por lo que cada entidad federativa tenderá junto con un grupo de entidades a un mismo nivel de ingreso y con eso se conforman dos o más grupos de convergencia en el ingreso por habitante en el largo plazo. Con la clasificación de tres grupos de entidades federativas por niveles de ingreso bajo, medio y alto para 2019, se aplicó el método de la desviación estándar para medir la desigualdad del ingreso por habitante para cada grupo de 1970 a 2021.

Los resultados muestran que la crisis sanitaria y económica de la pandemia de COVID-19 provocaron el aumento de la desigualdad del ingreso por habitante entre las entidades del grupo de ingreso alto en 2020, con una reducción en 2021 y la perspectiva es que siga la tendencia creciente hacia 2024. Para las entidades de ingreso medio, la tendencia creciente de la desigualdad que inició en 2013 no se afectó por la pandemia y sigue su propio proceso hacia 2024. La crisis sanitaria y económica de la pandemia parece que redujo con mayor magnitud la desigualdad entre las entidades del grupo de ingreso bajo en 2020 y 2021, y la perspectiva sobre su tendencia sería la explicación del comportamiento de la desigualdad general hacia el periodo de 2022-2024.

Con un enfoque de estudios de casos se utilizó el análisis de los procesos de acercamiento con el ingreso por habitante de la Ciudad de México como economía regional líder, para cuatro entidades en los grupos de ingreso alto, medio y bajo para el periodo de 1970-2021. Los resultados muestran que los efectos generales de la crisis sanitaria y económica sobre el proceso de acercamiento de las entidades federativas fueron una reducción temporal de la tendencia creciente de las desigualdades en ingreso por habitante respecto a la Ciudad de México en el largo plazo. La mayoría de las entidades consideradas en los tres grupos de ingreso mantuvieron o se acercaron con el ingreso por habitante de la Ciudad de México en 2020. Los estados de Coahuila y Baja California Sur presentaron tasas de crecimiento negativas en el ingreso por habitante por eso fueron las únicas que aumentaron su desigualdad respecto a la Ciudad de México en 2020.

El proceso de recuperación económica de 2021 se caracterizó por tasas de crecimiento positivas del ingreso por habitante en todas las entidades federativas, pero la Ciudad de México fue la de peor desempeño al crecer 0.5 %. Por eso, todas las entidades federativas mejoraron su posición en ingreso por habitante respecto al de la Ciudad de México en 2021. De acuerdo con nuestro escenario de simulación se espera que el proceso de recuperación en el ingreso por habitante de las entidades federativas, por la eliminación de las restricciones sanitarias y económicas, se caracterice por un mayor crecimiento de la Ciudad de México pero con una tendencia de mayor desigualdad del ingreso por habitante de las entidades federativas respecto a la Ciudad de México entre 2023 y 2024.

Para el análisis de la desigualdad del ingreso regional y los componentes de la demanda se estimaron funciones cuadráticas para generar tendencias no lineales de la relación del crecimiento del ingreso por habitante promedio respecto y de forma independiente del crecimiento promedio del consumo privado, la inversión privada y las exportaciones para los periodos 1986-2019, 1986-2020 y 1986-2021.

Los resultados encontrados en entidades con ingreso bajo muestran que el consumo privado no representa un determinante del crecimiento del ingreso por habitante en el largo plazo a pesar de que el consumo suele ser mayor que en otras entidades. Esta situación se volvió más clara, incluso mostró relaciones negativas entre consumo e ingreso por habitante en estados como Tlaxcala, Chiapas y Guerrero que históricamente se han clasificado como entidades de ingreso bajo. La pandemia de COVID-19 afectó la relación entre el crecimiento del ingreso en el largo plazo con bajas tasas de crecimiento del consumo privado.

La inversión ha sido considerada desde los enfoques de demanda como uno de los determinantes más importantes del crecimiento en el ingreso. Las entidades que más han logrado crecer entre 1986-2021 son justamente las que mostraron tasas de crecimiento de la inversión privada más altas como la Ciudad de México y Coahuila, mientras que Tlaxcala y Chiapas con tasas de inversión nulas han presentado las menores tasas de crecimiento del país.

Uno de los planteamientos más importantes sobre la apertura comercial ha sido sobre el potencial del crecimiento en las regiones con una industria con

mayor perfil exportador. Las entidades con razones exportaciones a ingreso menores mantuvieron tasas de crecimiento del ingreso por habitante por debajo del promedio; la excepción en este grupo es la Ciudad de México con un pequeño sector exportador (1.4 %) que presenta una de las tasas de crecimiento del ingreso por habitante promedio más altas del periodo 1986-2019. En cambio, las cuatro entidades del norte con las mayores razones exportaciones a ingreso (Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas y Baja California) se mantuvieron, al igual que el estado de Aguascalientes, con un alto potencial de crecimiento del ingreso por habitante a largo plazo en el periodo 1986-2019. Por lo que se concluye que la pandemia del COVID-19 no afectó la relación a largo plazo, pero sí el nivel de la relación entre la razón exportaciones a ingreso y el potencial de crecimiento a largo plazo.

REFERENCIAS

- Banxico. (2022). Reporte sobre las Economías Regionales. *Banco de México*, 1-70. <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/reportes-sobre-las-economias-regionales/reportes-economias-regionales.html>
- Bonet, J., Ricciulli, D., Pérez, G., Galvis, L., Haddad, E., Araújo, I. y Perobelli, F. (2020). Impacto económico regional del COVID-19 en Colombia: un análisis insumo-producto. *Economía Regional y Urbana, Banco de La República*, Documentos de Trabajo, núm. 288, 1-33. <https://doi.org/10.32468/dtseru.288>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales. *Cepal*, 1-15. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-COVID-19-efectos-economicos-sociales>
- Díaz, J., Sánchez, A. y Mendoza, M. A. (2009). Convergencia hacia la economía regional líder en México. Un análisis de cointegración en panel. *El Trimestre Económico*, 76, 407-431. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2009000200407&nrm=iso
- Esquivel, G. (1999). Convergencia regional en México, 1940-1995. *El Trimestre Económico*, 66(264[4]), 725-761. <http://www.jstor.org/stable/20857005>

- Gasca, J. (2021). Diferencias sectoriales y regionales de la recesión económica motivadas por la pandemia de la COVID-19 en México y medidas de política pública para enfrentarla. *Investigaciones Geográficas*, 105, 1-16. <https://doi.org/10.14350/rig.60391>
- German-Soto, V. y Gluschenko, K. (2021). Long-Run Cross-State Growth Comparison in Mexico. *MPRA, Paper 109015*, 1-32. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/109015/>
- German-Soto, V., Rodríguez-Pérez, R. y Gallegos Morales, A. (2020). Exposure to Globalization and Regional Convergence in Mexico. *Estudios Económicos*, 35(2), 267-295. <https://doi.org/10.24201/ee.v35i2.404>
- Lavoie, M. (1994a). A Postkeynesian Approach to Consumer Choice. *Journal of Post Keynesian Economics*, 16(4), 539-562. <http://www.jstor.org/stable/4538409>
- Lavoie, M. (1994b). Post Keynesian Consumer Theory: Potential Synergies with Consumer Research and Economic Psychology. *Journal of Economic Psychology*, 25, 639-649. <https://doi.org/doi:10.1016/j.joep.2003.02.001>
- Mendoza, M. A. (2012). La dinámica económica regional a largo plazo en México, 1940-2010. En M. A. Mendoza, L. Quintana y N. Asuad (Eds.), *Análisis espacial y regional: crecimiento, concentración económica, desarrollo y espacio* (pp. 21-439). Facultad de Economía, UNAM.
- Mendoza, M. (2021). Apertura comercial, choques productivos y externalidades con ciclos espacio-tiempo en el crecimiento económico por entidad federativa en México, 1980-2018. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 50, 105-124. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.21.013>
- Mendoza, M. (2022). Condiciones de demanda y restricciones por distribución en el consumo privado regional de México, 2003-2019. Documento de trabajo del Posgrado de Economía, UNAM.
- Mendoza, M. A., Quintana, L., Salas, C. y Valdivia, M. (2021). Crisis e impactos macroeconómicos, sectoriales y estatales de la COVID-19 en México durante 2020. *Revista de Economía Mexicana. Anuario UNAM*, (6), 189-226. <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econmex/06/07Mendoza-Quintana-Salas.pdf>
- Mendoza, M. A., Valdivia, M. e Isaac, J. (2013). Education, Innovation and Economic Growth in Latin America. En J. R. Cuadrado-Roura y P. Aroca

- (Eds.), *Regional Problems and Policies in Latin America* (pp. 359-377). Springer. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-642-39674-8_16
- Nuguer, V. y Powell, A. (2020). *La inclusión en tiempos de COVID-19*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0002529>
- Paluzie, E. (2001). Trade Policy and Regional Inequalities. *Papers in Regional Science*, 80(1), 67-85. <https://ideas.repec.org/a/spr/presci/v80y20011p67-85.html>
- Piketty, T., Saez, E. y Zucman, G. (2018). Distributional National Accounts: Methods and Estimates for the United States. *The Quarterly Journal of Economics*, 133(2), 553-609. <https://doi.org/10.1093/qje/qjx043>
- Quintana, L., Mendoza, M. A., Salas, C. y Valdivia, M. (2022). Post-COVID-19 Economic Growth Scenarios for Mexico City. *International Journal of Economic Policy in Emerging Economies*, 15(2), 1-18. <https://doi.org/10.1504/IJEPEE.2022.10044836>
- Rodríguez, D., López, F. y Mendoza, M. A. (2016). Clubs de convergencia regional en México: un análisis a través de un modelo no lineal de un solo factor. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, (34), 7-22.
- Rodríguez, D., Mendoza, M. A. y Climent, J. A. (2021). Gasto en inversión pública y crecimiento económico estatal en México: implicaciones para la recuperación económica post-COVID-19. *Contaduría y Administración*, 66(5), 1-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8294191>
- Rodríguez, D., Mendoza, M. A. y Martínez, M. A. (2018). Acumulación de capital y crecimiento estatal en México: un análisis con datos panel. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 49(194), 61-89. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951>
- Rodríguez-Pose, A. (2012). Trade and Regional Inequality. *Economic Geography*, 88(2), 109-136. <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2012.01147.x>
- Rodríguez-Pose, A. y Sotiriou, A. (2021). Trading with Richer and Poorer Countries: Trade Integration and Regional Inequality in Greece. *The Annals of Regional Science*, 67(3), 697-725. <https://doi.org/10.1007/s00168-021-01062-1>
- Seminario, R. (2021). La pandemia de la COVID-19 y su impacto económico, social y salud. *Revista Científica Ágora*, 8(1), 1-2. <https://doi.org/10.21679/arc.v8i1.199>

Tomo 1

La década covid en México

Pandemia y desigualdades sociales y económicas en México



Este libro discute diversos fenómenos relacionados con la desigualdad social y económica de México y cómo se vieron alterados por la pandemia de covid-19. Las profundas desigualdades históricas de México y la complejidad que impuso la pandemia en la sociedad son el contexto en el que se elaboró este libro. La pandemia provocó una fuerte crisis sanitaria, económica y social que obligaba a preguntarse sobre los efectos producidos y su duración en las desigualdades estructurales de México. Esta obra analiza cómo la pandemia afectó distintas dimensiones de desigualdad presentes tanto en la sociedad como en la economía mexicana. A lo largo de sus capítulos, aborda algunas de estas dimensiones, en específico, aspectos relacionados con crecimiento económico regional, ingresos, empleo remunerado y no remunerado, desigualdad salarial, teletrabajo, violencia de género, población indígena, juventudes vulnerables y políticas públicas regionales.



SECRETARÍA GENERAL

Universidad Nacional Autónoma de México



DGCS

Dirección General de Comunicación Social



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES